



CATEDRA LIBRE CHE GUEVARA

HISTORIA DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Y DEL EJÉRCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Jueves 3 de mayo de 2007

Expositor: *Juan Carlos "Cacho" Ledesma*

EL PROLETARIADO AZUCARERO Y LA FUNDACION DEL PRT

Daniel De Santis: Buenas noches, compañeros. Hoy es la primera clase del quinto año de la Cátedra Libre "Ernesto Che Guevara". Aunque suene medio a discurso, la verdad es que uno está contento de haber podido durar todo este tiempo. Empezamos en el segundo cuatrimestre de 2003, dimos dos cursos anuales sobre Las Revoluciones en América Latina, dos cursos semestrales sobre El Pensamiento del Che y su acción revolucionaria; un semestre también sobre un pantallazo de la historia argentina y nos pareció que la Cátedra Che Guevara no podía dejar de tratar lo que, desde nuestro punto de vista, fue, no la única, pero sí creemos la máxima expresión del guevarismo, del marxismo revolucionario en la Argentina.

Esta historia, la de la lucha de la clase obrera argentina en el periodo revolucionario que transitó la historia argentina, porque ha habido varios auges de masas, sobre todo de la clase obrera, en el siglo XX en la Argentina, pero creo que el único período que se puede catalogar como un período revolucionario, sobre el cual se podrá discutir si lo fue un poco más, o un poco menos avanzado, pero que sin ninguna duda fue un período revolucionario, es el que podemos acotar o periodizar, como dicen los historiadores, entre 1966 y 1980, 1981, hasta la guerra de las Malvinas.

Y esta historia, primero, ha sido intentada aniquilar por la Dictadura contrarrevolucionaria, por qué la calificamos así, porque, como hemos dicho alguna vez, fue una dictadura genocida, fue una dictadura terrorista, fue una dictadura que aplicó el plan económico de los monopolios y del imperialismo, pero lo que distinguió a la Dictadura no fue el plan económico, porque Ménem le dobló la apuesta, por lo reaccionario, al plan económico de la dictadura, y lo hizo mediante un gobierno constitucional. Eso es la mejor demostración de que la verdadera caracterización de la dictadura es Dictadura contrarrevolucionaria.

Terminada la Dictadura contrarrevolucionaria, apareció la teoría de los dos demonios: uno, los militares, obviamente, y el otro demonio éramos nosotros. ¿Quiénes éramos nosotros? No lo voy a decir ahora, sino que todas las clases, todo este curso anual acerca de la lucha revolucionaria en la Argentina se detendrá en ese "nosotros". Ese "nosotros" que no se resume a los compañeros que estábamos organizados en el Partido Revolucionario de los Trabajadores. Ese "nosotros" incluye, o parte, mejor dicho, de la lucha obrera y popular en la Argentina. Por eso la mayoría de las clases están tituladas con grandes hechos políticos de masas, como esta clase de hoy que se titula "el proletariado azucarero y la fundación del PRT". No es ingenuo el título, pero creemos que es real. El PRT surge de la lucha del proletariado azucarero. De esto es lo que va a hablar el compañero Cacho Ledesma.

Pero no solamente fue la Dictadura y la teoría de los dos demonios, sino que gran parte de la izquierda argentina, que fue derrotada teóricamente, por ejemplo, en 1968, en el Cuarto Congreso del PRT, éste es un documento muy importante para leer, y perdonen la comparación, pero si alguien ha leído el *¿Que hacer?* de Lenin y *Un paso adelante, dos pasos atrás*, de Lenin, va a encontrar en el Cuarto Congreso del PRT los elementos desarrollados por Lenin en esos dos libros; además va a encontrar los elementos desarrollados por otros dirigentes revolucionarios del mundo como son Trotsky, Mao Tse-Tung, Ho Chi Min, el Che y Fidel. La característica distintiva y diría sobresaliente del Partido Revolucionario de los Trabajadores fue, que se nutrió de la mayoría de las corrientes de la izquierda revolucionaria del mundo. En lugar de seguir profundizando la polarización, dentro del marxismo, entre distintas corrientes revolucionarias: el stalinismo por un lado, el trotskismo por otro lado, el maoísmo por otro lado, el castrismo-guevarismo por otro lado, intentó, y creo que en gran medida logró, buscar una síntesis o aprovechar ese cúmulo de experiencias de la clase obrera internacional, para aplicarlo creadoramente a la experiencia y a la lucha de la clase obrera y el pueblo argentino.

Entonces, esa historia, que, primero, como decía, enterró teóricamente a las corrientes reformistas y revisionistas dentro del marxismo, cuando se produjo el auge revolucionario, a partir del Cordobazo, del Rosariazo, del levantamiento obrero de las jornadas de junio y julio del '75, que hoy se los quieren apropiar los que no estuvieron, o estuvieron a la cola, derrotó políticamente, en la práctica y en la conciencia de la vanguardia obrera de la República Argentina a esas mismas corrientes reformistas y revisionistas dentro del marxismo. Recién un compañero acá me contaba que uno de esos partidos sacaba una historia del '75, del Rodrigazo, para decir que nosotros éramos una corriente militarista. Ahora, yo me pregunto, ¿por qué uno de los autores fundamentales de este documento me entrevistó durante largas horas, ocho o diez horas de entrevista, para saber qué había pasado en las jornadas de junio y julio del '75? Ahí, los compañeros se ríen, pero es verdad.

Como nosotros no tenemos abuela, tenemos que hablar bien de nosotros mismos. La dictadura no habla bien de nosotros, y todos estos que nombré tampoco. Entonces, tenemos que decir lo que hicimos nosotros. Las jornadas de junio y julio del '75 fueron protagonizadas por la vanguardia obrera de este país. Y gran parte, en su mayoría, esa vanguardia obrera, estaba organizada políticamente en el Partido Revolucionario de los Trabajadores, en la Organización Comunista Poder Obrero, en el Peronismo de Base, en la Juventud Trabajadora Peronista y Montoneros... Por que, ojo, no se dejen sorprender, le quieren atribuir a las coordinadoras del '75, ser la expresión máxima del clasismo. Uno podría acordar con esto, pero si acordamos que fue una expresión del clasismo, tenemos que cambiar la definición de clasismo para poder incorporar a la Juventud Trabajadora Peronista, porque no hubiese sido posible y no hubiesen existido las Coordinadoras sin la participación de los compañeros.

Esta es la verdad de la historia. Que a alguno no le guste, puede ser. Nosotros no somos peronistas y hemos debatido con los compañeros peronistas, pero con estos compañeros hemos peleado juntos en las fábricas y universidades, en las barricadas, en las acciones militares, y, por sobre todo, hemos compartido la cárcel, los campos de desaparecidos y el exilio. Porque primero compartimos la lucha. Esta es la verdad de la historia. Nos han matado a la mayoría de nuestros compañeros. Pero no han podido matarnos a todos y uno de nuestros deberes es rescatar la historia tal como ocurrió.

Entonces, hoy, aquí, vamos a presentar, para iniciar este curso, a uno de los principales representantes, exponentes, y militantes legendarios de la lucha revolucionaria en la Argentina, compañero santiagueño, militante primero en la provincia de Tucumán, en los distintos frentes, universitario, obrero y en el territorio donde posteriormente se iba a desarrollar la Compañía de Monte "Ramón Rosa Jiménez". Porque la guerrilla rural en la Argentina no surgió de un grupo de cuatro mesiánicos que se fueron, en el buen sentido voy a usar la misma palabra, mucho más mesiánicos fueron los heroicos fundadores del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, a quienes nosotros admiramos. Pero nosotros estuvimos diez años antes de largar la guerrilla (los zapatistas de otra manera también estuvieron 10 años antes) y no digo que sea mejor, sino digo que ésta fue la historia que transitamos nosotros. Hoy, con nosotros, está el compañero Juan Carlos *Cacho* Ledesma.

Rafael: Antes de darle la palabra al compañero *Cacho*, dos pequeñas cosas: por un lado, como en la reunión anterior, le vamos a pedir si pueden colaborar con este esfuerzo que estamos haciendo. El compañero ha venido de Tucumán y queremos darle una mano con el pasaje, que sale bastante caro. Así que este esfuerzo va a salir de todos nosotros. La idea es continuar, por ejemplo, después de este encuentro, con la lectura de los documentos que realizó el PRT sobre este período y, particularmente, sobre el proletariado azucarero. Nuestra intención es que este taller comience a realizarse la semana próxima y nosotros queremos proponerles a ustedes que los días sean los miércoles a las 8 de la noche. Ahora va a comenzar a circular una hoja en la que le solicitamos que pongan sus mails, y que aquellos que estén interesados y no puedan, que nos digan también para ver cómo cambiar el horario o poner dos horarios.

Daniel De Santis: En la misma hoja, para no hacer dos hojas, la podemos usar para dar el presente, porque, si bien esta cátedra no es curricular, es una cátedra libre, todos los años, a aquellos amigos, compañeros, que vienen al 70% de las clases, como reconocimiento, le entregamos un pergamino, un certificado, al que lo hacemos lo más lindo que podemos, con la cara del Che, que es el reconocimiento de la Cátedra.

Rafael: Vuelvo con el tema del taller. Esto que está acá es lo que leeríamos el próximo miércoles. Aquellos que no puedan venir y que les interese, lo están vendiendo los compañeros afuera.

Juan Carlos "Cacho" Ledesma: Buenas noches, compañeros. Como decía Daniel, yo he nacido en Santiago del Estero, en La Banda, concretamente, en la capital de la chacarera, como decimos en Santiago, y los estudios en la Universidad me llevaron a trasladarme a Tucumán, durante el año '59, y empezar, a partir de allí, un camino de militancia a lo largo del cual vamos amojonando, digamos, lo que fue la historia conocida a nivel nacional como la historia del PRT.

Algunos sabrán que los orígenes históricos del PRT, como partido, vienen de años ha, a partir de uno de los componentes que es el partido Palabra Obrera, una organización de origen trotskista, con inserción, fundamentalmente, en Bahía Blanca, La Plata, Avellaneda, en algunas localidades del Gran Buenos Aires, Rosario, algunos militantes en Córdoba, y un primer desembarco en Tucumán, allá por el año '61, '62, de la mano de quien fuera uno de los principales dirigentes de Palabra Obrera, conocido como el *Vasco*, el compañero Ángel Bengochea, compañero que muere posteriormente en la explosión trágica de la calle Posadas.

Palabra Obrera, como dijimos, es una organización de origen trotskista, con cierta inserción en el movimiento de masas, en el movimiento obrero, en algunos gremios urbanos, y también con inserción en el movimiento estudiantil, en facultades como Farmacia y Bioquímica, con una legendaria agrupación conocida como el UPE, Unión Programática Estudiantil, con un dirigente muy prestigiado en aquellos años, el compañero Salvador Amato, una figura emblemática del movimiento universitario en la década del '60.

Y también, como dijéramos antes, un primer desembarco en algunos lugares de la industria azucarera, fundamentalmente en San José, el Sindicato de Fábrica y Surco del Ingenio San José, que después va a jugar un papel histórico a lo largo de las luchas de la FOTIA (Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera), del movimiento azucarero, del proletariado azucarero, y también en el Ingenio Santa Ana, con compañeros de aquellos años, nacido a la militancia política, como vimos, de Palabra Obrera, el grupo del *Vasco* Bengochea, todavía miembro de Palabra Obrera, antes de que se separara, separación que se da a partir de que el *Vasco* Bengochea, en el seno de esta organización, empieza a plantear el problema de la violencia o el desarrollo de la lucha armada.

El *Vasco* Bengochea, que había estado en Cuba, haciendo una experiencia de cursos de monte, que vuelve insuflado por todas las pujanzas de la revolución cubana y que impregnado de eso retorna a su país para tratar de llevar adelante esa posición, en el seno de Palabra Obrera. Pero va a encontrarse en una situación desfavorable, porque durante su ausencia el otro dirigente máximo de Palabra Obrera, Nahuel Moreno, había estado trabajando en el conjunto de la base partidaria, presentando a Bengochea como el símbolo del apresuramiento, militarista, una forma de descalificarlo y separarlo, sacarlo, de la organización.

Bengochea, a nuestro juicio, de la gente que proveníamos del otro sector, como el caso mío, en vez de dar la batalla en el conjunto de la organización, para que si había alguien que se tuviera que ir fuera Moreno, se vuelca preferentemente a trabajar políticamente, a dar la polémica, con los cuadros más importantes de la organización y así es como se lleva a muchos de estos cuadros. Nahuel Moreno, que es el seudónimo de un militante trotskista, cuyo nombre real es Hugo Bresano, que viene de un viejo grupo trotskista que, con la concepción de llevar adelante un partido de lucha, en las masas, armado con el pensamiento trotskista, y que en algún momento, cuando estuvo en la organización Palabra Obrera, va a ser el que propugna dentro de la organización la línea del entrismo al peronismo, la línea de vivir en el seno de las organizaciones peronistas, para madurarlos desde adentro. Esto, el FRIP primero y, posteriormente el PRT, van a criticar como una actitud oportunista de subordinar la ideología de clase, el marxismo, a una conducción política populista, ajena al movimiento obrero.

Palabra Obrera se fractura, allá por el año '63, '64. Bengochea se va de la organización, llevándose consigo a muchos cuadros, al *Negro Schiabello*, *Lito Feldman* (*dirigentes Estudiantiles de la Federación Universitaria de La Plata*), el médico tucumano Hugo Santilli, que había sido médico de la Comisión Ejecutiva Sanitaria de la FOTIA, y algunos otros compañeros. Éste fue uno de los componentes de lo que después va a ser el PRT.

El otro componente es una organización surgida en el NOA, en el noroeste de nuestro país, con un desarrollo muy incipiente: en Santiago del Estero, en Tucumán y en Salta. Las vertientes que conforman al Frente Revolucionario Indoamericano Popular, la organización conocida como FRIP, van a ser un grupo nucleado alrededor de una revista cultural, que es la revista *Dimensión*, que se publica en Santiago del Estero, por ser esta revista el lazo que une a una cantidad de intelectuales de Santiago, y de algunos militantes de izquierda provenientes de sectores de la pequeña burguesía, que habían empezado a trabajar, todavía sin organización, en el seno de los hacheros santiagueños, de los obreros de los obrajes, nucleados en Santiago en una organización conocida como la FOSIF, Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal. Estamos hablando de los años de auge de los obrajes, '58, '59, '60, época del

gobierno frondicista a nivel nacional y del gobernador Eduardo Miguel, en la Provincia de Santiago.

Estos compañeros circulaban por las localidades del interior de Santiago del Estero, organizando a los hacheros y a los trabajadores de los obrajes, en la perspectiva de recuperar, para una sindicalismo combativo, anti patronal, de cuño clasista, a la Federación Obrera Santiagueña, que estaba en manos de una dirigencia amarilla, pro patronal, que defiende a los dueños de los obrajes, donde los trabajadores vivían en condiciones casi de semi esclavitud, atados por el pago del vale, que se cambiaba en la proveeduría del obraje, con pagos preventivos que nunca alcanzaban a cubrir lo que sacaban como adelanto y que no alcanzaban a cubrir los créditos que otorgaba la proveeduría y que prácticamente quedaban atados de por vida a la explotación en los obrajes.

Estos compañeros, en este andar por el interior de la provincia, abriendo surcos, como decíamos nosotros, conectando a los exponentes más combativos y más decididos del movimiento forestal, en este andar van a ir recibiendo y entregando los aportes individuales de lo que puede ser una ideología revolucionaria. Son compañeros que aprenden, que tienen necesidad de aprender para poder llegar a estas zonas, donde en muchos de los departamentos se hablaba quechua, además de castellano, donde ellos se expresaban en volantes que estaban escritos en quechua y en castellano. Generalmente, en quechua iba el núcleo de lo que buscaban expresar. Esto es fundamentalmente un trabajo que realiza el compañero René Francisco Santucho, hermano de Mario Roberto.

Este es uno de los componentes que va a dar origen al FRIP. Los otros dos son los compañeros de la ciudad de Metán, uno de ellos que después, con el correr de los años, sería presidente de la Cámara de Diputados de Salta, presidente del bloque peronista en la época del gobernador Ragone, en el año '73, y que posteriormente es secuestrado por la Triple A y dejado en la plaza de Metán acibillado a tiros, el compañero *Petaca* Risso Patrón, un compañero santiagueño, pero que era director del Colegio Nacional de la ciudad de Metán. Alrededor de él se nucleaba un grupo de activistas.

Y el tercer componente del FRIP va a ser un grupo de estudiantes tucumanos, de la Facultad de Ciencias Económicas, que habían fundado un centro de estudiantes independiente. Era la época en que el movimiento estudiantil en Tucumán estaba dividido en los centros que respondían a la Reforma, o sea, a la Federación Universitaria del Norte y, por añadidura, a la Federación Universitaria Argentina, la FUA, que por esos años la dirigía un dirigente ligado al PC argentino, que era Ariel Seoane, famoso dirigente estudiantil de la década del '60.

Estos compañeros del Movimiento Independiente de Estudiantes de Ciencias Económicas, MIECE, tenía entre sus fundadores a Mario Roberto Santucho, Carlos Tagliavini, José Pirro, Babi Romano, José Esper, Manuel Martín, Antonio Saade y Jorge Sbédico, quien años después, ya militante del PRT, expropiaría el tesoro de la Compañía Argentina de Teléfonos, la empresa de teléfonos que operaba en siete provincias, propiedad de la corona sueca, que lo llevaría a él a pasar a la clandestinidad, todo este botín que pasa a engrosar las finanzas revolucionarias, en este caso, las finanzas del PRT, obviamente, para la militancia.

Entre estos compañeros, como digo, Jorge Sbédico, Tagliavini, Pirro, Romano, Esper, Martín, Coco Sade, Mario Roberto Santucho, la particularidad de este movimiento, es que estaba fuera de la FUA, y también fuera de lo que era la Liga de Estudiantes Humanistas de Tucumán, que nucleaba a las agrupaciones humanistas, que en suma eran la expresión universitaria de la democracia cristiana. Eran los cristianuchi, en aquellos años les decíamos así. Nada que ver con los humanistas de Silo, nada que ver con el Partido Humanista. Eran el brazo universitario de la democracia cristiana.

La particularidad del MIECE es que es el primer movimiento de Tucumán, uno de los primeros en la República Argentina, que saluda el triunfo de la revolución cubana. Esto no es casual. No lo podía saludar la FUA, porque la FUA estaba en manos del PC. Y en aquellos tiempos el PC no tenía confianza en los barbudos que bajaban de la Sierra. Sobretudo, porque el Partido Comunista cubano, conocido como Partido Socialista Popular, había tenido tres miembros de su Comité Central como ministros de Batista. Entonces, mal podía el PC argentino, fundado en el '18 a imagen y semejanza del PCUS, saludar a estos barbudos que no se sabía bien qué traían. Si venían, estaban unos meses de paso y se iban, y recitaban aquella muletilla de que todo debe cambiar para que todo siga igual.

El MIECE tiene la particularidad de saludar a la revolución cubana, difundirla. En su manifiesto liminar, el MIECE plantea que la opción para el movimiento universitario argentino ya no es humanismo o reforma, porque esta polarización no dice nada, porque hay elementos revolucionarios y elementos contrarrevolucionarios por igual en las dos centrales universitarias, por lo tanto, no diferencia a nadie. El MIECE plantea que la verdadera opción es "con el

pueblo o contra el pueblo”, a favor de la clase obrera o en contra de la clase obrera, a favor de la unidad obrero-estudiantil o en contra de la unidad obrero-estudiantil. Es decir, que plantea los términos de la lucha en otro marco, en un marco que, necesariamente, debe avanzar hacia esa decisión para mostrar quién es quién, por lo menos en el marco de la Universidad.

El MIECE plantea también, entre otras cosas, la necesidad de la formación de los comités de relación obreros-estudiantiles, los CROE (Comité de Relaciones Obrero-Estudiantiles). ¿Por qué? Porque decían que era incomprensible que en el corazón del azúcar, en Tucumán, los que menos conocían el problema azucarero eran los economistas que estaban surgiendo de la Facultad de Ciencias Económicas, porque estos economistas sabían más del mercado del neumático, de la Good Year, que de la industria azucarera de Tucumán. Entonces, a partir de la formación de los CROE, el MIECE empieza a llevar a dirigentes obreros a asambleas, o a reuniones, o a charlas como esta, donde los dirigentes obreros, combativos, clasistas, explicaban cuál era la situación, no sólo actual, sino histórica, de la industria azucarera, cuál había sido el papel que habían jugado estas prácticas salidas de la oligarquía tucumana, dueños de los ingenios, emparentados con la oligarquía agro ganadera de este país, todo este enjambre de relaciones patronales, que tenían como expresión a los sectores más privilegiados de la sociedad argentina.

Pero, además, a la militancia del MIECE, en particular, y, en general, al estudiantado, van a empezar a mostrar los rostros que no conocían: el rostro de los trabajadores y el relato por boca de los trabajadores, de los dirigentes combativos, clasistas, de cuál era la verdadera historia de la industria azucarera. Entonces, el MIECE va a desarrollar todas estas pautas y son las que, en definitiva, van a abonar el triunfo en las primeras elecciones a las que se presenta, en las que gana por demolición. Y donde el primer consejero del Consejo Superior de la Universidad va a ser Mario Roberto Santucho, un hecho que muchísima gente que ha incursionado en la historia del PRT se olvida de mencionar.

En su segunda elección también gana la mayoría y va a jugar un papel protagónico en las luchas estudiantiles de la década del '60, a pesar de no estar en la FUA. Es tal el peso político que tiene el MIECE, con su política concreta, práctica, que muchas veces es invitado por la dirigencia de la FUA a los Congresos nacionales, sin ser miembro de la FUA y sin pertenecer a ninguna rama organizativa de la Federación Universitaria Argentina.

Estos son los tres componentes que conforman el FRIP.

Desde el vamos, si hay algo que caracteriza al FRIP y que, en alguna medida, lo acerca a Palabra Obrera, va a ser esta línea de ir desde el inicio a las masas y aprender con las masas, trabajar con las masas, luchar con las masas. Esto descalifica de movida la crítica que le podían hacer desde su más remoto origen: que los que formaban el FRIP o Palabra Obrera, eran unos cuantos loquitos, como dice Daniel, ultra izquierdistas, loquitos tira tiros y más tarde, cuando ya era el PRT, eran (según los descalificaban) una expresión más de ultra izquierda, foquista, cuando, en realidad, el desarrollo del FRIP, desde el inicio, se hace dentro de las masas, con las masas, aprendiendo en esta relación dialéctica de recibir y entregar, procesar, recibir y nuevamente entregar.

Sobre el origen del FRIP, como un componente de PRT, se ha escrito mucho y, generalmente, no bien. Entonces, se caracteriza, por ejemplo, de que algunos de los fundadores del FRIP venían de la Alianza Libertadora Nacionalista, como René Francisco Santucho, el hermano de Mario Roberto. En realidad, René Francisco venía del nacionalismo de izquierda, nacionalismo que levantaba banderas antiimperialistas. Y él, en su calidad de dueño de una librería, jugó un papel importante porque nos sacó los tabúes de los libros, nos hizo incursionar en el estudio de los clásicos, pero también en el estudio de los pensadores, de los libres pensadores de América Latina.

Por eso decimos que nosotros abrevamos más de Mariátegui, en un primer momento, que de Marx o de Engels. O leímos antes al Che y a Fidel, que a Lenin. Esto nos dio una característica distintiva: nosotros no habíamos surgido al calor del stalinismo, no éramos anti comunistas, nosotros reivindicábamos a Trotzky, no al trotskismo, no a las barbaridades que hicieron muchas organizaciones trotsquistas en nombre de Trotzky. Nunca dejamos de reivindicar el aporte valiosísimo de León Trotzky a la primera revolución, a la de octubre, pero sí fuimos críticos de la gestión que hicieron algunos partidos y movimientos trotsquistas a lo largo de la revolución mundial, como lo hicieron en Vietnam, como lo hicieron, incluso, en algunos países de América Latina.

El abrevar de teóricos que, a su vez, habían sido militantes de Latinoamérica, nos dio características de una nueva izquierda, de una izquierda que no hablaba el lenguaje del movimiento comunista internacional, hablaba un lenguaje muy ligado a lo nuestro, a lo americano, a nuestros ancestros. El MIECE surge reivindicando no a la lucha, por ejemplo, de los caudillos en general, porque, evidentemente, había diferencias entre un Facundo, que lucha por defender sus intereses personales, entre ellos la mina de Oro de Famatina, o sus intereses como ganadero, o como Pancho Ramírez y como Estanislao López, estancieros de Entre Ríos y Santa Fe respectivamente. Las luchas de estos caudillos eran

distintos a las luchas de Felipe Varela o el Chacho Peñalosa, alzados en armas contra la guerra de la triple infamia en Paraguay, con proclamas como, por ejemplo, la de Felipe Varela, desde su campamento en marcha, que hoy, si no nos dijieran de quién es, podríamos pensar que es una proclama zapatista, por ejemplo.

Nosotros surgimos sin prejuicios hacia la izquierda en general, sin que nos tuvieran que marcar que fuimos gorilas, al contrario, recuerdo una anécdota de nuestras primeras volanteadas en las fábricas, que fue una de las primeras experiencias mías, allá por el año 1961, que al repartir un volante, un compañero obrero del Ingenio San Juan se me acerca y me dice: “¿ustedes son comunistas, son bolches?”. Yo respondí: “Mirá, si vos te refieres a que si somos del Partido Comunista, no, no somos; sí, somos marxistas”. Nunca penetramos en el movimiento de masas a partir de descalificar, o de macartear, digamos, al PC o cosas por el estilo. En todo caso, empezábamos reivindicando nuestra personalidad, nuestra particularidad. El FRIP tiene esta característica: reivindica la lucha indoamericana, reivindica lo que en algún momento fue la proclama del APRA de Haya de la Torre, un líder político peruano. Y cuando Haya de la Torre desnaturaliza lo que había sido la política del APRA y surge el APRA rebelde, vamos a reivindicar al APRA rebelde, continuador de la primera proclama del APRA.

Así las cosas, avanzamos en un proceso que después nos va a encontrar juntos en la lucha con algunos de los militantes que venían de Palabra Obrera, en particular con el *Vasco* Bengochea y con algunos compañeros que habían quedado en Tucumán, después de la explosión de la calle Posadas, donde mueren el Vasco Bengochea, Santilli, Schiavello, Feldman y Rey. Y otros compañeros que habían sido militantes en Tucumán, como Manuel Negrín, Leandro Fote, que después será, muchos años después, diputado obrero, se conectan con nosotros. Porque nosotros empezamos a ir a las fábricas, ya como FRIP, con identidad propia, en el mes de febrero de 1961 que hace su congreso, el Primer Congreso del Frente Revolucionario Indoamericano Popular, en una ciudad del interior, en Campo Gallo la ciudad que parió al FRIP, pero que se disputa con otra ciudad del interior: Monte Quemado, la paternidad del nacimiento del FRIP. Lo real es que nace en febrero del '61.

La militancia va a llevar a encontrarse a la gente del FRIP y de Palabra Obrera, sobrevivientes de ese sector de Palabra Obrera, del sector que se había ido de Palabra Obrera. Y después de un par de meses de actividad conjunta y de establecer relaciones formales con ellos. Nosotros teníamos una célula del FRIP aquí, en Buenos Aires, que eran cuatro estudiantes de la Facultad de Derecho, de origen santiagueño, y se acuerda un periodo de unidad, de frente único, más que de unidad, no había unidad definitiva, con la particularidad de que un compañero de la dirigencia de Palabra Obrera en la dirección del FRIP en el norte y un compañero de la dirigencia del FRIP incorporándose en la dirección de Palabra Obrera en Buenos Aires. Esta fue una experiencia de aproximadamente dos años, en el curso de los cuales este frente único del FRIP-Palabra Obrera va a ir consolidando este acercamiento a partir de algunas políticas que se cristalizan y toman cuerpo en Tucumán.

El FRIP ha ido penetrando en el movimiento de masas, fundamentalmente en la FOTIA, además de la experiencia que iba haciendo en Santiago del Estero, que, a la postre, permite la recuperación, para el sindicalismo combativo, de la Federación Obrera Santiagueña de la Industria Forestal, de la cual varios de los miembros de la comisión directiva eran compañeros del FRIP, que empezaban a formar parte, también, de este proceso de unidad. Pero en Tucumán empieza el FRIP, también desde el inicio, a ir haciendo sus primeras armas, digamos, en el seno del proletariado azucarero, con una antigua tradición de lucha, de permanente lucha en defensa de los intereses de los trabajadores, de la dignidad de los trabajadores, en un escenario, como fue históricamente la realidad de las patronales azucareras en Tucumán.

Quizás no se podría entender lo que pasará después en el azúcar si uno no conoce las formas tremendas de explotación que se daban en el interior de Tucumán, tanto en las fábricas como en las zonas de solamente fincas cañeras. Hay dos componentes protagónicos en la realidad tucumana, con las que se encuentra el FRIP, el Partido Unificado y posteriormente el PRT: los cañeros chicos y medianos, nucleados a partir del año '45 en la Unión Cañeros Independientes de Tucumán, UCIT, que en su primer momento, dentro de sus miembros van a tener no sólo cañeros chicos. Cuando hablo de cañeros chicos, me refiero a un cañero que tiene cien surcos y cañeros medianos son los que tienen de ciento un surcos para arriba... esto les da características a los cañeros independientes.

Generalmente, un cañero de cien surcos le alcanza para levantar esos cien surcos, que generalmente lo hace con su familia, con dos semanas de trabajo. Entonces, el resto tiene que conchabarse, en un fundo vecino, en un cañero mediano o en un cañero grande. Un cañero mediano tiene ciento un surcos o ciento cincuenta surcos, para redondear, hasta los tres mil surcos. Un cañero grande puede tener desde tres mil surcos hasta cuarenta mil surcos. Y un ingenio, que es industrial, a su vez, que tiene caña propia, puede llegar desde los cincuenta mil surcos hasta el millón de surcos,

como es el caso del ingenio más grande de Tucumán, que es el Ingenio Concepción, propiedad de la familia Paz, de los históricos Paz, con heráldica y todo. Con heráldica de represora, la heráldica de hambreadora, con la heráldica de crímenes contra la clase trabajadora tucumana

Estos cañeros chicos, nucleados en UCIT, históricamente fue un problema el trabajar para que se hiciera luz sobre el hecho de que los intereses de los cañeros chicos y medianos no eran contradictorios o antagónicos con los intereses de los trabajadores azucareros, por el contrario, los aliados naturales del proletariado azucarero eran los campesinos pobres, los campesinos chicos y medianos. Y los enemigos de estos dos sectores sociales eran, claramente, la alianza de la oligarquía industrial azucarera y de los grandes cañeros, nucleados en otra entidad, después de que se desprenden de la Unión Cañeros Independientes, otra entidad que se conoce como el CACTU, Centro Azucarero Cañero de Tucumán, aliados históricos de las patronales industriales.

Ya hablando de este Partido que empieza a transitar una senda de unidad, el camino de la unidad, que se cristaliza en el Primer Congreso que se funda, con la sigla PRT, Partido Revolucionario de los Trabajadores, el 25 de mayo de 1965. El Congreso se hace en la Capital Federal, en el local, si mal no recuerdo, del Sindicato de Peinadores. En el transcurso de esta actividad, los aciertos políticos, tácticos, del PRT, son los que van a abrir el camino a su inserción profunda en el seno del movimiento azucarero y abrir la puerta a un camino de protagonismo, cada vez más creciente del PRT en la historia de la FOTIA, la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera.

¿Cuáles son estos aciertos? El PRT, el primer frente que consolida va a ser el que después, con los años, será nuestro caballito de batalla, el Sindicato del Ingenio San José. Era un sindicato que estaba en manos del sindicalismo amarillo, en aquellos años con un dirigente, un tal González, destituido en una asamblea por los trabajadores. Se hace el acta, firma el acta, y al día siguiente viene el dueño del ingenio, José Frías Silva, y a punta de ametralladora y tiroteando el Sindicato, diciendo “aquí el secretario general sigue siendo González y nadie lo saca”.

Nuevamente se hace la asamblea, obviamente la asamblea lo repudia a González, pero González no le da mucha importancia porque piensa que él es el caballo del comisario, porque el dueño del Ingenio es el que lo pone y lo banca. Los compañeros, en aquel momento, el PRT tenía dos células, la de los veteranos, la de los viejos, entre los cuales estaba Antonio del Carmen Fernández, conocido como el Negrito, asesinado en Catamarca, Leandro Fote, que después sería diputado obrero, el compañero Juan Brito, ambos desaparecidos, el compañero Zenón Baldisón, el primer Secretario del Sindicato recuperado, y un equipo de jóvenes, que eran los que vivían chicaneando a los viejos, porque les decían que eran viejos y frenadores, entre ellos el compañero Manuel González, el Pelado González, el compañero Marcelo Lezcano, uno de los primeros muertos del PRT, cae en Córdoba junto con Polti y Taborda, el compañero que es el último Secretario General del Sindicato San José, que vive, después de haber estado casi 15 años preso en las dos dictaduras, compañero Mario Rodríguez, y otro compañero Fernando Bulacio. La cuestión es que esta era prácticamente la comisión directiva del Sindicato San José, formado integralmente por militantes del PRT.

Dadas así las cosas, este burócrata plantado como rey de bastos, digamos, en el cargo de secretario general, y sin ningún asomo de que iba a dejar. Los compañeros, entonces, se juntan para decidir qué hacer para que este fulano desista. Entonces, una noche, los compañeros le sacuden dos molotov a un kiosco de milanesas que tenía ahí, en el Canchón del ingenio. Al día siguiente, González se había ido del pueblo. Y finalmente, al no haber recambio, Frías Silva termina aceptando a nueva la dirigencia.

Este Sindicato de San José va a jugar un papel fundamental a lo largo de los posteriores diez años de la FOTIA. San José es el que va a llevar adelante, ante los plenarios de secretarios generales de sindicatos de la FOTIA, ante los congresos, es el que va a llevar las posiciones del Partido, las posiciones, por ejemplo, que se traducen en consignas como “molienda total con ocupación plena”, cuando las patronales azucareras empiezan a hablar de súper producción y de la necesidad de modernizar el ingenio. Y esto, inmediatamente, para el oído de los trabajadores, sonaba a racionalización, con toda la cuota posterior de despidos, de no pago, de reducción de las jornadas de trabajo, congelamiento salarial. A esto sonaba racionalización, o cuando se hablaba de súper producción.

Hay que pensar que cuando los patrones hablan de súper producción y los economistas títeres o propagandistas del capitalismo, hablan de súper producción, lo que en realidad esconden es que debajo de la súper producción hay un problema de sub consumo, porque si hay súper producción, sería lógico pensar que baje el precio del azúcar, pero el precio del azúcar no baja, se mantiene estable o crece. Entonces, si hubiera un mayor consumo no habría excedente y esto se tendría que entender que debería bajar el precio para que las masas, esas que hacen el azúcar, puedan disponer de un kilo de azúcar. Pero no ocurre así.

Entonces, cuando nosotros escuchábamos que se hablaba de súper producción, que era la muletilla que engañaba

a la población en general de Tucumán, nosotros, prestamente, nos dedicábamos a explicar ese concepto mentiroso de la economía de mercado, que hablaba de súper producción escondiendo el verdadero sentido que son las crisis cíclicas de sub consumo y que, en definitiva, son el producto del proceso de concentración capitalista, que, como tal, va a dejar como resultado la eliminación de una determinada cantidad de plantas, porque cuando se habla de súper producción y se usa la figura de racionalización, nosotros sabemos que la burguesía, en este caso, la azucarera, está preparando un proceso de concentración del capital y eliminación de algunas patronales que están en inferioridad de condiciones para disputar el mercado.

El capitalismo, para sobrevivir, estos son temas que se ven en economía política, el capitalismo, para sobrevivir, necesita periódicamente concentrar capital sobre la base de un proceso de reproducción capitalista, si no, el capitalismo se muere, se agota, se empobrece. Para alcanzar un nuevo escalón, necesariamente, tiene que impulsar el proceso de reproducción del capital, que tiene dos formas: reproducción simple, que se hace sobre la base del aumento de mano de obra, mal pago, para que la tasa de plusvalía se mantenga y crezca, o reproducción ampliada del capital, que se hace sobre la base de la tecnificación, la modernización de las plantas.

Entonces, el aumento de la plusvalía, en este caso, plusvalía relativa, distinta a la otra, que es la plusvalía absoluta, esta reproducción ampliada del capital, esta obtención de plusvalía relativa se da sobre la base de la modernización, modernización que es el colofón de todo un proceso de eliminación de las patronales ineficientes, etc., etc., con empresas obsoletas.

Cuando empieza este proceso de anuncio de súper producción, nosotros alertamos sobre la posibilidad de cierre de plantas, todo esto va a dar origen a grandes conflictos, a grandes luchas, en Tucumán, provincia cuna de la industria azucarera y también escenario de toda una historia de sobre explotación, de crímenes por mano de los industriales, o de los grandes cañeros, de vejámenes de todo tipo, entre ellos, las vejámenes de las mujeres de los trabajadores azucareros por mano de los patrones, de látigo, de cepo, de calabozo.

Cuando algunos de ustedes lean esto que parece una historia fantástica, la del famoso “perro familiar”... El “perro familiar” es un invento de las patronales, que era la figura de un animal diabólico, un perro, en este caso, que año tras año se cobraba una víctima en los ingenios, o sea, a aquellos luchadores que no podían doblegar, a pesar del cepo, de los calabozos, de los azotes, generalmente terminaban siendo víctimas del “perro familiar”. ¡Oh, casualidad! Siempre la víctima que se cobraba el “perro familiar” era un activista o un dirigente combativo.

Si ustedes se ponen a pensar, es el antecedente más lejano de la figura del desaparecido. Porque nunca la víctima que se cobraba el “perro familiar”, aparecía al día siguiente, supongamos, con un brazo amputado por una dentellada del supuesto “perro familia”, o con una parte de su cuerpo arrancada, no. No aparecía más. Nunca aparecía la víctima que se cobraba el “perro familiar”. Este es un componente de la historia de todo lo que ha sido la lucha de los trabajadores azucareros. La leyenda del “perro familiar” aparece en un ingenio del sur de la provincia, el ingenio Santa Ana, propiedad de una familia también dinástica, que es la familia Hilleret. Quizás los mayores se podrán acordar, cuando pedían un café, de los famosos paquetitos con terrones de azúcar que eran de los Hilleret, de la fábrica Santa Ana. Allí nació la historia esta del “perro familiar”.

Además, había la complicidad de jueces, de gobernantes, de la ayuda generosa de la policía brava, que estaban siempre prontas y dispuestas a reprimir. Entonces, en este terreno, el naciente PRT va a empezar a crecer, va a empezar a insuflar la política tucumana, sobre todo la política del movimiento obrero, va a empezar a jugar un papel fundamental en la recuperación de la FOTIA como herramienta combativa.

La FOTIA, que es fundada en 1946, aunque tiene antecedentes, de los que van a participar activistas de la legendaria FORA, la Federación Obrera Región Argentina, de origen anarquista, también van a dejar su impronta algunas de las vertientes del Partido Socialista, del viejo Partido Socialista, pero va a ser fundada al calor del proceso de sindicalización de la mano del reformismo bonapartista. La FOTIA va a intentar ser organizada bajo el axioma “de la casa al trabajo y del trabajo a la casa”, con las características corporativas con que el peronismo, desde la Secretaría de Trabajo, va a organizar, en gran parte, a los sindicatos, al mejor estilo de lo que hacía el *Duce* en Italia. O sea: nada de lucha, fundamentalmente conciliación, acuerdo, los conflictos los resolvemos nosotros desde la dirigencia. Sin esa cosa compleja de lucha, de cortes de ruta, de movilizaciones, de ocupaciones de fábricas con rehenes, el bonapartismo, o del peronismo si preferimos llamarlo, se va a poner de manifiesto a partir del 46.

La FOTIA tiene, entre sus historias legendarias, la gran huelga del año ´49. Una huelga que es llevada adelante por una dirección combativa, de peronista, de gente que había adherido al peronismo. Una huelga por aumento salarial del 30%. Se larga un paro por tiempo indeterminado. Son 47 días de huelga. La dirigencia combativa funciona en la

clandestinidad, en medio de los cañaverales, alumbrándose, muchas veces, para leer o conformar sus volantes, con un candil. Perseguida por la policía brava, denunciados como agitadores, como infiltrados comunistas en el movimiento de masas. Las avionetas riegan el territorio tucumano con volantes que invitan a la delación, que van a ser recompensados aquellos que denuncien a estos comunistas infiltrados en las filas del peronismo. Esto es impulsado desde la Secretaría de Trabajo y Previsión. Que por esta época estaba un Ministro Espejo y por Vuletich.

La huelga logra mantenerse indoblegable durante 47 días. Finalmente, sus dirigentes son apresados, engrillados, reprimidos, torturados y enviados al sur. Además, van a ser expulsados del Partido Peronista e inhabilitados para ejercer cargos sindicales por la conducta que habían tenido. La huelga se termina con la detención de los dirigentes y lo increíble, del colofón de esta huelga, es que el gobierno acuerda el 45% de aumento salarial. O sea, 15 más de lo que reclamaban los trabajadores. ¿Qué sentido tenía esto, además de la demagogia bonapartista? El desmovilizar a las masas obreras, el acrecentarles la idea de que es mejor resolver todo en la mesa de negociaciones, sin conflictos, sin lucha de clases, ese elemento extranjerizante que nosotros traíamos, y que todo se consigue porque siempre hay buena voluntad de la patronal, esta patronal que se ha cansado durante casi un siglo de maltratar a los trabajadores, de asesinar permanentes mártires del movimiento obrero. Cada lucha terminó con el resultado de siempre, la cuota de muertos y heridos la aportaron los trabajadores, jamás el enemigo.

Esta política que desarrollan desde el gobierno, tendiente a desmovilizar a las masas, a confundirles, a generarles expectativas en otros caminos para conseguir sus objetivos, se complementa con la intervención a la FOTIA, además como decía de la detención de sus dirigentes, intervención que se encarga de llevar a vía muerta todos los conflictos de la industria azucarera, a desorganizar al movimiento sindical, a abandonar a su suerte a los sindicatos de fábrica y de surcos, a dejarlos desarmados ante el autoritarismo, las arbitrariedades de las patronales, de los industriales, a cortar los lazos de solidaridad de sindicato a sindicato. Pero, además, a generar una suerte de indiferencia ante la necesidad de la organización sindical de los trabajadores. La FOTIA termina siendo así un recinto de burócratas, de elementos pro patronales, de sindicalismo amarillo.

Esta dirigencia cómplice, que va a facilitar el trabajo cuando el asalto del gorilaje a los sindicatos después del golpe del '55, donde esta burocracia hizo el trabajo preparatorio para lo que va a venir después, con la intervención de un marino, Patrón Laplacette, como expresión de los militares, los gorilas del '55 en el seno movimiento obrero.

Esta FOTIA, con el correr de los años... esto, digamos, termina en el año '49, '50... En los años posteriores, las intervenciones a la FOTIA se van a suceder, con dos personajes nefastos. Uno es Juan Faciano, Secretario General del Sindicato de Surco de los Molles y el otro va a ser Pasallo, Secretario General del Sindicato del ingenio Los Ralos. Estos van a marcar toda una etapa, hasta que en el año '58, el entonces Ministro de Trabajo Don Luis Cerruti Costa, un hombre que después va a aparecer a lo largo de la historia como apoderado a la CGT de los Argentinos, como director del diario El Mundo, en la época en que el PRT estaba detrás del diario El Mundo, y que Cerruti Costa va a facilitar la regularización de la situación de la FOTIA. Primero va a designar un interventor nuevo, por algunos meses, y posteriormente se va a llamar a elecciones, tomando la dirección de la FOTIA un compañero combativo, que, después de unos primeros pasos medio confusos, va a empezar a imprimir, a generar un proceso de rescate de las más caras tradiciones de la FOTIA. Es el compañero Benito Romano, actualmente desaparecido, secuestrado de la oficina de la Comisión Nacional del Azúcar y asesinado posteriormente por la Dictadura.

Con Benito Romano va a empezar a recomponerse la dirigencia sindical combativa, van a empezar a ser reemplazados los dirigentes amarillos por la dirigencia combativa, de nuevo cuño, con gente que, en algunos casos, proveniente de la izquierda, hasta que finalmente en el año '63 surge una figura muy importante en la historia de la FOTIA, que constituye una corriente clasista. Se trata de Mario Arnoldo Aparicio, Secretario General del Sindicato del Ingenio La Fronterita, que normaliza la FOTIA, respalda el proceso eleccionario en los sindicatos, y la integración de un nuevo Consejo Directivo, y, además, por primera vez en la historia de la FOTIA, impulsa la elección democrática de las bases para la elección de los nuevos Consejos Directivos de la FOTIA. De esto no existía antecedente.

El compañero es de origen peronista está ligado, en general, al PB, el Peronismo de las Bases, y Mario Arnoldo Aparicio, en su gestión se va a dar una serie de hechos importantes: primero, se acuerda el mejor convenio de la historia de la FOTIA, que empieza durante su mandato y termina durante el mandato de quien lo va a suceder, que es Atilio Santillán, el que después va a arreglar otras condiciones, precisamente no iguales que las anteriores, sino las de un burócrata sindical, entregador de conflictos. Pero en aquel momento, la presión de las bases, directamente, y la presión de los sindicatos combativos, lleva a que la FOTIA tenía que ejecutar una huelga, un conflicto y el PRT, que en aquel momento, planteaba un aumento del 45%, y lleva este planteo adelante en la FOTIA, junto con la consigna molienda

total y ocupación plena. Este planteo del aumento de un 45%, mientras que la dirección de Santillán, el reemplazante de Mario Arnoldo Aparicio, sólo pedía el 30%. Las masas deciden en la calle la suerte de este convenio y ganan e imponen el aumento del 45%, que fue el mejor convenio de la historia azucarera. Todo esto, fruto del PRT, con planteos que son llevados adelante en los Plenarios de Secretarios General de la FOTIA, por este caballito de batalla que es el Sindicato del Ingenio San José.

También hay dos hechos que no registran antecedentes en la historia política del movimiento azucarero. Uno va ser el primer convenio, o pacto, entre la FOTIA, expresión de los trabajadores, y La Unión cañeros Independientes expresión de los cañeros, los dos factores fundamentales de la producción azucarera. En este país no había antecedentes de pactos obreros campesinos. El primero que se hace en la historia es éste, porque ese era el planteo que el PRT ponía a partir de sus creencias, que era, justamente, educar a las masas, de que el campesinado era un aliado estratégico del proletariado azucarero y no un oponente. Los oponentes eran la oligarquía industrial y los grandes cañeros dueños de latifundios.

Y, además, un hecho que muchos compañeros no conocen, lógicamente, porque trató de ser ocultado o distorsionado, que es, cuando en el año '65 se produce la renovación de las Cámaras de los parlamentos Provinciales y de la Nación, Cámaras que habían sido elegidas cuando asume la Presidencia el Doctor Arturo Illia, en la renovación parcial de las cámaras de Tucumán, las dos expresiones de los trabajadores, expresiones entre comillas, van a ser dos partidos: uno Acción Provinciana dirigido por un viejo cañero, explotador, dos veces Gobernador de la Provincia de Tucumán: Fernando Riera, y el otro dirigido por un burócrata sindical que era un tal Abdur, de Unión Popular.

Estos dos partidos, obviamente, hacían sus listas sábana, se elegían a quienes aportaban económicamente al proceso electoral y, como digo, mal podían ser expresión de las masas, peronista o no peronista, sino eran expresión clásica de los partidos tradicionales. Frente a esto, el PRT entra a discutir este tema: la proscripción del peronismo, el hecho de que ninguna de las propuestas expresaba la necesidad de las masas obreras y populares, y que aventuraba el PRT a proponer algo inédito en la historia argentina: la elección de candidatos a diputados obreros en asambleas democráticas en los canchones de los ingenios, de las fábricas, o en los pueblos, planteando la consigna "diputados obreros al parlamento burgués".

Si uno se pone a pensar que lo que estábamos planteando en el año '65 era lo que se proclamaba ansiosamente en las jornadas del 2001, el ejercicio de la democracia directa. Aquello que se decía, "que se vayan todos" o que se vayan y lo reemplazamos ¿con qué? ¿cómo elegimos? Con el ejercicio primero de la democracia directa, la elección de diputados obreros. No era un conejo sacado de la galera, era un fruto de la relación del PRT con las masas. Eso no salía del vuelo intelectual que tenían los miembros de la dirección del PRT. Es cierto que teníamos ese componente, pero esto lo percibíamos, lo rescatábamos a partir de lo que era el sentir de los trabajadores.

Nosotros ya teníamos una cierta experiencia, ya recorríamos casi la totalidad de los ingenios de la Provincia e, incluso, habíamos desarrollado fuertes lazos y presencia real, integrando comisiones directivas, e incorporando al lote de sindicatos combativos, así el caso del Ingenio Santa Lucía dirigido por compañeros del PRT, entre ellos, Ramón Rosas Jiménez, el que le dará el nombre de la futura Compañía de Monte; su cuñado, que era el Secretario General: Eduardo Ernesto González, *Pichín* Molina, el hijo la brava tucumana que cae asesinada por las balas de la policía tucumana Hilda Guerrero de Molina; y otros compañeros, como el compañero Rearte.

Otro ingenio que se viene incorporando con compañeros que se integraron al PRT, era el Sindicato del Ingenio Providencia, compañeros como Francisco López, Manuel Medina, el Topo Fariás, el *Chino* Cabrera, Quinteritos, del Sindicato del Ingenio Santa Ana; el Sindicato del Ingenio Concepción, el más grande de la industria azucarera, cuyo Secretario General, *el Caballo* Miguel Soria, era un compañero del PRT, miembro de la dirección del PRT de Tucumán.

Este proceso de diputados obreros, si tuviéramos más tiempo lo podríamos contar minuciosamente, pero lo vamos a hacer así, a vuelo de pájaro. Los volantes se tiran en la población que rodea al ingenio San José, firmados por el PRT, proponiendo diputados obreros. Al día siguiente, el volante es comentado por la población de San José y los compañeros nuestros, que eran dirigentes de un sindicato, hacen suyo el volante, convocan a una asamblea, vienen los trabajadores, más el resto de la población, se plantea nuevamente la propuesta de diputados obreros y la población le encarga al Sindicato de San José, a los compañeros del PRT, que planteen en el Plenario de Secretarios Generales de la FOTIA el hecho de que eso se haga como consulta a toda la población de los ingenios.

Daniel De Santis: En la FOTIA y, en general, en muchos sindicatos, en la UOM también había, un organismo

que se llamaba Plenario de Delegados Seccionales, un organismo muy representativo, porque ahí iban compañeros de las secciones de los distintos ingenios de toda la Provincia. Un organismo similar, por ejemplo, van a formar los mecánicos, del SMATA y las demás fábricas de mecánicos que no estaban en el SMATA, en Córdoba, en el año '73, que va a ser el eje de las luchas del proletariado y del pueblo cordobés, a partir de ese año. A este plenario de delegados seccionales es que llevan la consigna de diputados obreros. Hago este aporte porque es un organismo muy importante y muy representativo, que da una enorme fuerza de organización y de participación a las bases y a las masas.

“Cacho” Ledesma: Daniel habló del Congreso de Delegados Seccionales, que después va a tomar el nombre de un dirigente obrero, muerto en una situación confusa, dirigente del Sindicato del Ingenio de Bella Vista, Camilo González. El Congreso de Delegados Seccionales “Camilo González”, fue formado por 500 delegados de fábricas y surcos. En este parlamento obrero es donde es llevado adelante el planteo, con la propuesta de San José, pero ya con el aval de algunos sindicatos más, algunos dirigidos por nuestro Partido y otros por compañeros aliados, fundamentalmente, del Peronismo de Base, Benito Romano, Simón Campos del Ingenio Santa Rosa y otros ingenios.

Se eligen a los candidatos y el PRT, mientras tanto, había venido trabajando para conseguir la personería de partido, sino cómo nos íbamos a presentar. Estaba tratando de conseguir la personería del Partido Blanco de los Trabajadores. La cuestión es que veíamos que no llegábamos a la fecha, para poder hacer las cosas con tiempo. Entonces, apelamos al rumor, de manera de predisponer a la dirigencia de Acción Provinciana, comandada por Fernando Riera, un gran cañero, y gobernador peronista en dos ocasiones de la provincia, para ver si nos hacían lugar en sus listas.

Acción Provinciana, conciente de que esto que empezaba a crecer y que podía sacar un caudal muy grande de votantes, que en definitiva podía terminar, si no conseguíamos la personería, con un voto en blanco, un voto simbólico. Acción Provinciana pide reunirse con la FOTIA, con el Congreso de Delegados Seccionales, y propone abrir lugares en sus listas para siete u ocho cargos: un Senador Nacional, Benito Romano, y siete diputados provinciales, entre los cuales estaba el secretario general de San José, Leandro Fote, el compañero Simón Villalba, el compañero Simón Campos, y bueno, son siete.

La FOTIA tiene este planteo que hacer, entonces el PRT le plantea a los compañeros dirigentes sindicales que sí se podía aceptar el ofrecimiento de Acción Provinciana, siempre y cuando fuera a partir de dejan muy claro que en caso de ser elegidos los diputados obreros, éstos se disciplinarían al Congreso de los Delegados Seccionales “Camilo González” y no a la dirección de Acción Provinciana, o sea, formarían un bloque con una propia disciplina. Esto surgió, prácticamente de nada, fue creciendo.

Y los diputados obreros van a jugar un papel fundamental en el parlamento. Van a ser los gestores de algunas leyes, como, por ejemplo, el control de los libros de contabilidad de los ingenios. ¿Quién se imaginaría que un industrial le va a permitir que le controlen los libros, donde hay balances falsos, adulterados? Expropiación de ingenios que cierren por quiebras fraudulentas y su paso al control obrero, cañero y estatal del total de la producción. Control de los azúcares, para evitar la situación de los azúcares en negro, que salían ilícitamente de los almacenes de azúcar de los ingenios. Todas estas leyes, en aquel momento, van a ser conocidas como “las leyes Fote”, porque Fote va a ser el diputado que las presenta.

Hablábamos del convenio FOTIA-UCIT como acuerdo obrero-campesino, de los diputados obreros. Y en todo este proceso que ya hablamos de PRT, no de Palabra Obrera o FRIP. Ya el Partido fue produciendo un nuevo tipo de militante que era fruto de la unidad, de esta unión fraternal, hecha no sin discusiones y conflictos, como todo proceso de unidad, pero que en definitiva permitió generar un organismo superior, como era el PRT. Un PRT que, desde el vamos, va a las masas. El PRT crece y se desarrolla con la incorporación de numerosos trabajadores, primero en Tucumán. Posteriormente será en el movimiento obrero industrial de Córdoba, de Buenos Aires, de Riberas del Paraná. Pero esto que estamos hablando es del proletariado azucarero y de cómo esta organización va creciendo en el seno de los trabajadores.

Va creciendo lo más alejado posible de una expresión de secta, de secta ultra izquierdista, que saca sus sesudos análisis en las reuniones de cuadros, de dirigentes, donde los trabajadores no tienen ninguna incidencia. Todos los planteos que se procesan en el seno del PRT van a surgir porque el PRT se nutre de esa clase obrera, hace suyas sus reivindicaciones. Hablábamos antes de empezar esta charla de que el PRT va a marcar una impronta en lo que se entiende por dirección política de las masas. Durante años, había en la izquierda un concepto numérico de la dirigencia de las masas. Supongamos, en el caso de la FOTIA ésta está formada por 54 sindicatos, si tengo la mitad más uno, me

impongo en todos los plenarios, llevo adelante siempre mis resoluciones. Imagínense 54 ingenios. Con 28 ingenios, deciden las votaciones en los plenarios de Secretarios Generales, en los Congresos “Camilo González”, o en cualquier discusión.

El PRT nunca llegó, es importante tenerlo claro, nunca llegó a tener la mayoría en los sindicatos de la FOTIA. Como les digo, había 54 sindicatos entre sindicatos de fábrica y de surcos. Cuanto más llegó a dirigir el PRT, fueron 7 sindicatos dirigidos por militantes del PRT. Y seguramente, algunos sindicatos más de aliados, fundamentalmente del PB (Peronismo de Base). Pero, ¿qué quiere decir esto que dirigíamos la política de masas de la FOTIA? Quiere decir que si las propuestas del PRT se imponían y se hacían carne en la gente, es porque los trabajadores se sentían expresados por estas propuestas, las hacían suyas y las llevaban adelante, con sindicatos que fueran o no del PRT. El concepto de la dirigencia política tiene un sentido cualitativo, no cuantitativo. Yo no dirijo a las masas porque tengo... esta es la concepción de la “manija”, de la burocracia, del arribismo, de sectas, en el seno de los movimientos de masas... se dirige a las masas cuando las masas son capaces de hacer suyas las posiciones de una organización política.

En este caso, el PRT marcó 15 años de la política azucarera, con su impronta. No es casual que esto se expresara años después, bastantes años después, en el surgimiento de la Compañía de Monte independientemente que podamos discutirla o no, pero eso será para otra charla. Si allá se planteó esto, es porque el PRT contaba con el acompañamiento de miles de trabajadores, que hicieron suya esta propuesta, que se sintieron vindicados por estos compañeros revolucionarios, obreros, campesinos, estudiantes, porque se sentían expresados en la prédica, en la proclama, en las consignas. Porque el PRT impuso un nuevo concepto, concebía que la dirección de las masas fuera un concepto que tiene que ver con lo cualitativo y no con lo cuantitativo. Yo dirijo porque mi línea es la que se verifica como correcta en el hacer de las masas, no porque tengamos la mitad más uno de los sindicatos.

Daniel De Santis: Para ir sintetizando, después le van a hacer algunas preguntas, me parece que tiene que ver con esto. Me gustaría, si podés explicar la discusión que se dio en el Primer Congreso, el 25 de mayo del '65, alrededor de la consigna “CGT-partido político”. Creo que está íntimamente ligado con lo que acabás de decir.

“Cacho” Ledesma: Como dice Daniel, durante el Congreso, desde el primer día, son dos días, casi tres días de sesiones, en mayo del '65. Este Congreso se hace después que se verifica como correcta la línea de los diputados obreros. Ya estaban los diputados obreros, ya habían jurado, ya formaban parte del Bloque de Diputados Obreros del parlamento tucumano. En función de esto, la gente que venía de Palabra Obrera, alguna gente, los más fieles a Nahuel Moreno. Todavía las diferencias existían por eso a pesar de la vocación unitaria casi el Congreso naufraga, a partir de que, porque Moreno interpretando mal e interesadamente la experiencia tucumana plantea que habiendo un vacío de poder, estando proscrito el peronismo, ¿quién llena ese hueco?, entonces plantea “CGT-partido político”. Entonces, esto genera una discusión, porque es una interpretación que no tiene nada que ver con lo que habíamos hecho nosotros en Tucumán.

Nosotros decíamos que la CGT no puede conformarse en partido político porque es un organismo reivindicativo, un organismo gremial, es un organismo que lucha por la mejor venta de la fuerza de trabajo, lo que en Inglaterra se conoció como las tradeuniones, un organismo de lucha económica, reivindicativo. No puede ser un organismo político. El único órgano político es el partido revolucionario de las masas, cualquiera sea su vertiente, cualquiera sea su origen. Pero no la CGT. Esta era una consigna sindicalista, que reduce el papel del partido y lo diluye dentro del movimiento sindical. En alguna medida, era una reedición corregida del entrismo en el peronismo. Cedamos el papel protagónico que debe jugar un partido y que lo asuma otro organismo. Rebajo mi ideología proletaria y la reemplazo por una ideología populista. Se da toda una discusión y nosotros planteamos que no, que la CGT partido político es una consigna reformista, que no tiene nada que ver, que lo único que hace es enturbiar, a una propuesta revolucionaria.

Daniel De Santis: Esto es muy importante, porque estas concepciones todavía siguen existiendo en la izquierda. Ante la desaparición, por aniquilamiento, de las fuerzas revolucionarias, estas posiciones tienen algún predicamento en un sector de la militancia, que son traducidas, por ejemplo, como que nosotros, los que sostenemos esta posición, estamos en contra del trabajo sindical. Una falsedad absoluta. Lo que nosotros decimos es que el trabajo sindical tiene un límite, porque en última instancia, expresa la conciencia más avanzada, pero burguesa (en el sentido que no sale del capitalismo), de las masas obreras. Que la conciencia socialista y revolucionaria debe ser expresada por un partido

independiente, de la propia clase obrera, basado en el socialismo, en el marxismo. Ese partido tiene que jugar el papel dirigente, en el sentido éste que explicaba recién Cacho. Un partido de militantes dedicados en cuerpo y alma a la revolución, pero muy vinculado y representativo de esas masas, y cuyas propuestas permanentemente tienen que estar siendo refrendadas por esas masas. Piensen en un partido de la izquierda argentina, grande o chico, con equis cantidad de militantes, digo un número cualquiera: un partido de quinientos militantes, ¿a cuántos influencia? a mil o dos mil personas, que es la que ocurre en nuestra realidad, ese no es un partido que está vinculado con las masas; por el contrario un partido de quinientos militantes, debería influir, como mínimo, a 50.000, a 100.000, a 200.000 personas o muchas más. Esta es otra concepción de la política revolucionaria.

“Cacho” Ledesma: Bueno, compañeros, llegamos hasta este periodo, sabido es que el PRT tendrá su Segundo, su Tercero y Cuarto Congreso del PRT, en febrero de 1968, en el que se produce una crisis que significa el alejamiento de Nahuel Moreno, en el que se eligió por primera vez el camino de una estrategia de poder, no espontaneista, que se va a lograr paso a paso con el desarrollo incipiente de la lucha armada, que va a demorar dos años hasta que esto se materialice recién en el V Congreso del PRT. Esta es otra historia, digamos, o la parte siguiente de esta historia. Así que, si quieren hacer algunas preguntas, adelante, o si quieren que aclaremos cosas que, a lo mejor, pueden haber quedado confusas...

Nicolás: En todo este tiempo Santucho toma una gran experiencia. Antes de 1968 se dice que la línea que era más fuerte era de la de Nahuel Moreno. Yo quería saber como se expresaba la línea y cómo los compañeros que estaban en la misma línea que Santucho. ¿Como se resolvió la representatividad de cada sector en la nueva organización recién formada?

“Cacho” Ledesma: Cuando se hace el Primer Congreso, el Congreso de unidad, de unificación, en mayo del '65, la representación en ese Congreso es proporcional a las fuerzas que tenían las organizaciones. Nosotros, como FRIP teníamos una cantidad de compañeros inferior a la de Palabra Obrera. Y teníamos una inserción menor, también. El primer Comité Central del partido unificado, ya del PRT, va a expresar esta relación. De 16 miembros del Comité Central, 11 vienen de Palabra Obrera y 5 provienen del FRIP. Ahora, las discusiones que se van dando a lo largo de estos años, van alterando paulatinamente esta relación de fuerza. No sólo porque el FRIP acrecienta su cantidad de militantes, de cuadros, en Salta, Jujuy, Tucumán, un poco menos en Santiago. Y van alterando la composición del Segundo, Tercer Congreso, sino que va surgiendo un nuevo militante, que no es ni FRIP ni Palabra Obrera, sino que es PRT. Son militantes que se educan en un nuevo estilo de trabajo, en nuevos conceptos de la militancia, en estas cosas que decíamos que la dirigencia de un movimiento de masas se verifica en lo cualitativo y no en lo cuantitativo, el surgimiento de una nueva mística de la militancia. Es una ética militante distinta. Es cierto que los compañeros que venían de PO habían sido hechos en el crisol de lo que ellos le llamaban pata de bronce. O sea el militante que se mueve todo el día, el nuevo militante que produce el PRT es un militante ligado a las masas, más que andar todo el día, estar ligado a las masas, crecer de ellas, aprender de ellas.

Entonces, esta relación se va alterando. Y en los congresos siguientes ya no serán 11 a 5, sino 10 a 6, 9 a 7... Pero, además, esto hace que cuando se reúne el Tercer Congreso, éste se levanta después del primer día de funcionamiento, por cuestiones de seguridad, y pasa a funcionar en cuatro mini congresos, cuatro plenarios. Uno se hace aquí, en Berisso, otro en Avellaneda y dos en Capital... hay muchos compañeros que habían nacido a la militancia en Palabra Obrera que se van volcando hacia otras posiciones. O sea la que tenían los compañeros del Norte, nosotros decíamos mejor a lo que luego vamos a denominar la Corriente o Tendencia leninista en la historia del PRT. Cuando Moreno, que había sido el campeón del Centralismo Democrático, o sea, que la minoría acepta a la mayoría, discute, polemiza, pero llega la votación y después de la votación la minoría acepta la posición de la mayoría, más allá de que esta minoría después se vea representada también en los organismos de dirección. Es el hecho de la oposición de izquierda como se llamaba en una época.

Mientras Moreno es mayoría en el Comité Central, en el Primer Congreso, en el Segundo Congreso, estaba en sintonía con el Centralismo Democrático, pero cuando se realiza el Tercer Congreso, que se originan esos cuatro mini congresos, plenarios, y se impone la posición de los sectores no morenistas, Moreno pisotea el centralismo democrático y rompe el Partido en el mes de enero del '68, en el CC de enero. El Cuarto Congreso estaba previsto para los meses de mayo o junio del '68, él rompe antes, se lleva en un acto de rapiña la impresora del Partido y los bienes, que eran de

todo el Partido, no del sector que él lideraba, y esto termina esta relación con Moreno. Moreno se va, se lleva el nombre del periódico, que era *La Verdad*. Van a ser identificados como el PRT *La Verdad*.

El sector que queda, que es la inmensa mayoría del Partido, que dirige la casi totalidad de las Regionales, va a pasar a ser identificada con el nombre de un nuevo periódico, el PRT-*El Combatiente*. Mientras fue mayoría Moreno, no es que las posiciones de Moreno fueran las que se impusieran, no. Por ejemplo, la consigna "CGT-partido político", como es un elemento que puede frustrar la unidad, se plantea que pase al primer Comité Central, posterior al Primer Congreso. En ese Comité Central, como Moreno es mayoría, impone la consigna CGT-partido político, que se verifica como incorrecta por que no arrastra a nadie... y en el segundo Congreso esa consigna es retirada.

Por ejemplo, cuando se plantea el problema de la violencia o no, la lucha armada o no, Moreno, cuando empieza a crecer esto... ya no estaba el Vasco Bengochea, ya había acabado la experiencia esa... se vuelve a plantear, mientras este tema no se va masificando, Moreno no dice nada, pero cuando la posición empieza a hacer carne, porque los obreros nos plantean hasta cuándo vamos a seguir poniendo la cuota de muertos y heridos nosotros, porque esta posición no sale de nuestras "cabecitas" o de una vocación draculina porque queremos una revolución con sangre y Moreno era el precursor, o el promotor de la revolución hecha con agua oxigenada y gasas.

La cosa no pasaba por ahí pasaba porque si la realidad de la lucha de clases de ese momento estaba planteando la búsqueda de nuevos métodos, entonces las masas iban a sus movilizaciones indefensas, el tema de la autodefensa surge del corazón de las masas, nosotros podemos haber aportado algunos rudimentos, pero el tema de las molotov, de los miguelitos, de la onda gigante que aparece en la película *Gaviotas Blindadas*, esa onda gigantesca que tiraba molotov en ves de tirar una piedra (risas), eso lo inventan las masas, de su ingenio, de su decisión, no fue algo que saliera de la afiebrada mente de Mario Roberto, de mi, o de algún otro compañero, eso surgió del seno de la gente a propuesta de la gente. Como aparece en algunos relatos de Antonio del Carmen Fernández, que dice: "Hasta cuando vamos a ir con nuestro pueblo indefenso a que nos masacren". Sobre todo después que la matan a Hilda Guerrero de Molina, que la dirección de la FOTIA entrega el conflicto. Que Atilio Santillán se esconde en una asamblea que era llamada en el pueblo donde él dirigía el Sindicato, que era Bella Vista, del Ingenio Bella Vista, además de ser el Secretario General de la FOTIA. Son los trabajadores los que nos plantean eso, nos tenemos que armar, ya no puede ser esto, históricamente los que nos han cagado a palo y matado la gente ha sido la policía del régimen, es hora que cortemos, esto no se acaba si no hacemos uso de otros métodos de lucha.

Pregunta: No se entiende la pregunta.

"Cacho" Ledesma: ... donde una de las expresiones va a ser la incorporación de la violencia de masas, a las distintas puebladas: los cordobazos, los rosariazos, los tucumanazos, los rocasos, todo esto va a tomar cuerpo y se va a generalizar.

Público: Yo quería saber de qué manera se construía democracia obrera en el contexto de falta de libertad sindical impuesta por la ley de asociaciones profesionales y organismo de los gobiernos sucesivos que como este que la han perfeccionado y la han mantenido.

"Cacho" Ledesma: Como vos dices es Frondizi el que ofrece como una ayuda invaluable, es el que le entrega la ley de Asociaciones Profesionales a la burocracia sindical partir de la cual ésta pasa a disponer de montos fabulosos, fruto de las cuotas sindicales de los trabajadores, de los aportes patronales, es el elemento negociador de Frondizi como instrumento de las patronales y de arbitrio hacia la clase obrera. La FOTIA van a pasar por distintos periodos posteriores a la intervención peronista, la que le sigue es la intervención del marino Patrón Laplacete de la dictadura militar del 55, la reorganización de la FOTIA pasa por el primer el surgimiento de lo que después va a ser la expresión del sindicalismo clasista, todo este tránsito no es, digamos, un lecho de rosas, todo este tránsito se va a dar en una permanente dialéctica de organización, lucha, represión, nuevamente organización, lucha, y en esta gimnasia permanente de las masas, que en el caso del proletariado azucarero, van amplificando los marcos del ejercicio de la democracia, de la democracia directa. Esto se va a expresar también en algo que conocemos después como la revocación de mandato, o sea el derecho, el ejercicio de democracia que tienen las masas que le permite cambiar, reemplazar, a un dirigente que ve como corrupto, como pro patronal. En muchos casos este proceso tenía que ser acompañado quizás de una pizquita de presión, de coerción al decir de Gramsci como en el caso del burócrata... del

Sindicato San José. En otros casos tomaba una dimensión mucho mayor cuando era respaldado por un plenario de sindicatos de combativos, como también era tirado atrás cuando la mayoría de los sindicatos pro patronales o en manos del sindicalismo amarillo boicoteaban la necesidad de generar una movilización de masas y de lucha. La democracia obrera fue un largo camino accidentado con su cuota de muertos. En Tucumán, por ejemplo, en la huelga del 49 el dirigente gastronómico, miembro de la dirección del Partido Comunista, que solidariamente va a participar en la gran huelga es detenido por la policía, y que es muerto en las mazmorras de la jefatura de policía. Años después en el año 58 o con el inicio del Gobierno de Celestino Gelsi, durante la Presidencia de Arturo Frondizi, los campesinos llevan adelante un conflicto para tratar de lograr un monto más justo en el pago de la tonelada de caña. La Unión de Cañeros Independientes que para esa época tenía 17.000 afiliados, 17.000 campesinos chicos y medianos, inicia un plan de movilización que lo lleva a ocupar la Plaza Independencia. Se lleva ganado, se faena el ganado ahí, se hacen parrillas para alimentar a los campesinos que estaban con sus tractores, con sus carros cañeros, etc. Este movimiento campesino que cuenta con la solidaridad de la FOTIA, que es cuando nosotros empezábamos a impulsar la idea de que el campesino no era un enemigo del obrero, era un aliado estratégico, cosa que no había quedado clara por el mal manejo que habían hecho las direcciones obreras y, también, por la incorrecta visión o sectarismo que habían llevado adelante los organismos de los campesinos, a pesar de ser campesinos chicos y medianos. La policía va a cargar contra la FOTIA, va a tirar a matar. Fruto de esta acción en el propio edificio de la FOTIA, en el segundo piso, matan al compañero Manuel de Reyes Olea de un tiro en la frente. La cuota en este caso, por solidaridad con los campesinos, lo paga el movimiento obrero. Los campesinos van a ser sacados de la Plaza en una noche con 7 o 10 grados bajo cero, corridos con chorros de agua del cuerpo de bomberos, que apagan los fogones, que mojan por igual a hombres, mujeres y niños, y que dan término al conflicto de los cañeros. Todas las conquistas que lograron arrancar tanto el movimiento obrero, como el movimiento campesino, tuvieron su cuota de muertos, de heridos, de desaparecidos, de cárcel, de tortura, incluso en épocas, como digo, del primer gobierno peronista donde los prisioneros marcharon engrillados al sur, entre ellos el compañero Simón Campos quién años después sería el Secretario del Sindicato del Ingenio Santa Rosa, van a ser reprimidos acusados de ser infiltrados comunistas. Creo que esto es lo que ha impregnado todo este siglo de luchas.

Un estudiante de la Cátedra: Primero para agradecerle en nombre de todos los compañeros que estamos acá. A quizás uno de los compañeros que con su trayectoria de vida, que con su ejemplo y su militancia ha sido partícipe de la historia de los trabajadores. Creo que su historia de vida forma parte de la lucha de clases de todos de los trabajadores. El PRT fue fruto de esa historia. La pregunta es: ¿Qué balance hace de las enseñanzas que ha dejado el PRT a la historia de la lucha de clases y qué balance hace hoy cuando las condiciones por las cuales lucharon nuestros compañeros están agravadas a la enésima potencia? De hecho Carlos Fuente Alba, está el 2001. ¿Qué balance hace sobre la historia? y ¿Cómo participa la historia del Partido en la actualidad?

“Cacho” Ledesma: ¡Ah! Buena pregunta (risas), no es fácil, tendríamos que hacer otra sesión. Yo creo que la experiencia del PRT más allá de la derrota, como dice Daniel, más allá de la realidad que vive cuando se va del país, marca que hay todo un proceso de reflexión que no está cerrado. Quizás si el Partido no se hubiera fracturado, como fruto de la gestión liquidacionista de una camarilla que haciendo uso la de la portación de apellido, en algunos de sus miembros, y del oportunismo del entonces dirigente entre comillas “máximo” del PRT, terminan fracturando al Partido en Europa cerrando la posibilidad de una reflexión colectiva, aquí, en el país, no en Europa. Con los compañeros sobrevivientes, legales o clandestinos, con los que estaban en el exilio interno forzado, o con aquellos que aún estaban en las cárceles, seguramente, seguramente la historia sería otra, más allá de que uno no tenga la bola de cristal y haga futurismo, es lógico pensar que con la referencia del país, aquí, la base partidaria podría haber corregido, no sin dificultades, pero podría haber corregido al estar inmersos en la lucha de masas de este país aunque fuere en el marco de una etapa todavía defensiva. El reflujo que había empezado a dejar de ser tal porque comenzaba a haber luchas, y luchas y luchas, incluso muchas luchas que quedaron en el anonimato por la acción cómplice de los caga tintas de turno, que en algunos casos vamos a conocer incluso nosotros mismos a través de algunos trabajos de algunos historiadores como es *Movilización obrera*, creo que se llama, de Pablo Pozzi. Este proceso de reflexión se vio abortado por la acción que esta camarilla, que en ves de asumir con dignidad y valentía la crisis que vivía, donde el amago de retorno al país no se condecía con la situación de fractura ideológica que vivían estos miembros, situación que es usada para incluso disfrazar esta crisis latente que ya vivió el Partido antes de su salida, pero que por ser crisis no quiere decir que no podía ser resuelta y salir armados hacia adelante. Esta camarilla va a hacer uso de una serie de versiones, entre

las cuales va ser de, ojo al parche porque estos son del otro sector nos van a llevar a una nueva masacre, porque nos plantean ir como loquitos de vuelta al país. El resto del PRT que estaba en el exilio plantea, no, nosotros estamos plantando acercarnos a nuestro paisito, volver a América, no éramos tan locos como para pensar que al estilo de la armada brancaleone íbamos a entrar al país para que nos liquidaran a los pocos que quedábamos, nosotros llevábamos una política de acercamiento, porque ningún partido se puede reconstruir a 13.500 kilómetros, allá en París, en Roma o en Irán. Entonces, esta posibilidad se ve frustrada, entonces el PRT queda dividido. Un sector va a ir a Nicaragua consecuente con lo que decía y con lo que plantaba, esto no es una fantasía, ustedes bien saben que compañeros de este sector, en el que yo quedo, y en el que queda también Daniel, vamos a ir a Nicaragua consecuente con algo que hacía al internacionalismo, la mismo que habíamos tenido para construir la Junta de Coordinación revolucionaria JCR junto con los partidos hermanos del MLN Tupamaros, los compañeros del ELN boliviano los herederos o del Che el PRT Boliviano, y los compañeros del MIR chileno. Entonces la historia mostró eso, unos se fueron a aportar su granito de arena en actitud de solidaridad y fraternidad con los compañeros del Frente Sandinista. Los otros dentro de los cuales uno, si analiza en detalle, no podemos responsabilizar en el mismo marco a un dirigente nacional, a un miembro del Secretariado, que a un compañero de base. Los compañeros fueron engañados, engañados, y no porque sean bobos, sino porque se les contó una historieta y azuzaron, alentaron, fogonearon la conducta derrotista en el seno de ese sector. Nosotros asumíamos que habíamos tenido una derrota, pero en lugar de ahogarnos en llanto y sollozos decíamos, no, está bien, nos golpearon una vez, vamos a tratar de remontar esta cuesta y salir hacia adelante. Todavía Nicaragua es un primer paso. La posibilidad de haber hecho un balance de todo lo que fue la experiencia valía según quién es quién, según donde uno se alineó, de repente uno tiene elementos para manejar, no es un infundio, no es una infamia de parte nuestra, que algunos miembros de esta camarilla como puede ser el autor de *Hombre y mujeres del PRT*, fijense ustedes a nosotros nos caracteriza como democracia revolucionaria, o sea un grupo de gente predominante proveniente de la pequeña burguesía que recién empezó a bucear en el marxismo y presenta como los verdaderos revolucionaria a los militantes de un partido que cuya consigna fundamental era apoyemos a las palomas de la Dictadura Militar porque sino se vienen los halcones. Para esta gente, fijense que lectura de la historia, los revolucionaros eran los miembros del PC que decían esto y lo defendían en todo el país y en todo el mundo. Nosotros que estuvimos durante meses en el exilio forzado de Europa, leímos con asombro un artículo de Fernando Nadra en la hoja Internacional de *La Unidad* donde decía esto: Esta violencia generado por grupos delirantes de la pequeña burguesía de izquierda están difamando la situación de América Latina y en particular de Argentina y entonces no tienen un análisis concreto de que la dictadura no es una cosa homogénea y que hay que apoyar al sector de Videla o Viola porque sino se venía Luciano Benjamín Menéndez y al suelo, estos eran los revolucionarios para este personaje nefasto en la historia del PRT y los pequeño burgueses, delirantes, reformistas, terminamos siendo nosotros que habíamos ido a pelear ante un pedido de colaboración del FSLN de Nicaragua. El balance para conocer esta historia tiene que ver con quién la haga. Yo creo que, sin ninguna pedantería, suficiencia, soberbia, creo que el PRT, como dijo al principio en la presentación Daniel, los militantes del PRT marcaron y dejaron su impronta durante 15 años de la historia de nuestro país, en realidad lo mejor de sus miembros, lo mejor de su dirección nacional, de sus direcciones regionales, de su militancia fueron todos provenientes de la clase obrera, del campesinado, de los trabajadores urbanos, y seguramente cometimos errores y seguramente tuvimos algunos desviaciones algunas corregimos, otras quizás no tuvimos tiempo de corregir, si tendría que hacer un balance, si yo tengo que expresar esto a título personal diría que no me arrepiento de nada de lo que hicimos (los aplausos interrumpen).